



UNIDAD 212
TEZIUTLAN, PUEBLA

**El valor de la responsabilidad para un mejor
desempeño escolar.**

TESINA

Que para obtener el título de

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PLAN '94

Presenta

MARÍA DEL ROCÍO CUÉLLAR PÉREZ

Teziutlán, Pue., septiembre de 2017.



UNIDAD 212
TEZIUTLAN, PUEBLA

**El valor de la responsabilidad para un mejor
desempeño escolar.**

TESINA

Que para obtener el título de

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PLAN '94

Presenta

MARÍA DEL ROCÍO CUÉLLAR PÉREZ

Tutor

Profr. Oliver Mora Juárez

Teziutlán, Pue., septiembre de 2017.



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN
PÚBLICA
GOBIERNO DE PROGRESO

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 212
TEZIUTLÁN, PUE.**



DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

U-UPN-212-17/1606.

Teziutlán, Pue., 14 de Septiembre de 2017.

C.
María del Rocio Cuellar Pérez
Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación, alternativa:

Tesina

Titulada:

"El valor de la responsabilidad para un mejor desempeño escolar"

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar un ejemplar y cinco cd's rotulado en formato PDF como parte de su expediente al solicitar el examen.



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 212 TEZIUTLÁN

Atentamente
"Educar para Transformar"

Mtro. Rafael Castillo Rojas
Presidente de la Comisión

RCR/sec*

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Dios porque me ha llenado de bendiciones y sabiduría para saber afrontar las diversas pruebas que se me han presentado en la vida y permitirme disfrutar esta hermosa y digna profesión.

Con cariño y gratitud a mis padres, Fortino y Angeles, por ser parte importante en mi formación personal y profesional al brindarme la oportunidad de ingresar a las filas del magisterio.

A mi esposo José Alberto por su apoyo incondicional en todo momento y, especialmente, durante este proceso de mi vida profesional y a mis hijos, Alma Citlali, Roberto Carlos y Luis Angel; por ser parte fundamental de la inspiración al abrazar esta noble profesión y quienes me han acompañado en los momentos decisivos de la vida.

A mis suegros, Bertha y Alberto, así como a mi cuñado Héctor Enrique, quienes me han brindado su apoyo desinteresado en lo personal y lo profesional.

A mis hermanos Adriana, Lucía, Alberto y Francisco; por su gran apoyo moral y por compartir los momentos de éxito.

Con profundo respeto a todos los maestros y mentores que a lo largo de mi vida han guiado mis pasos, así como al profesor Oliver Mora Juárez, quien con paciencia me ha asesorado en el proceso y desarrollo de este trabajo recepcional con el cual culmino una etapa importante en mi preparación profesional.

ÍNDICE

Introducción

CAPITULO I “La falta de responsabilidad en el aula”

1.1	Contexto de la comunidad-----	11
1.2	Contexto donde se desarrolla la problemática-----	15
1.3	Agentes involucrados -----	18

CAPITULO II “Los valores y su origen a través de la historia”

2.1	¿Qué son los valores?-----	25
2.2	Los valores en la educación primaria-----	29
2.3	El valor de la responsabilidad en los alumnos-----	33

CAPITULO III “Planteamiento de la propuesta”

3.1	Expectativas -----	44
-----	--------------------	----

Conclusión

Bibliografía

Anexos

INTRODUCCION

El presente trabajo aborda un problema detectada al interior del grupo de tercer grado de la Escuela Primaria Federal “Luis Escobar Toledano” de la colonia El Rastrillo, perteneciente a la H. Ciudad de Tlapacoyan, Ver. El problema en cuestión, trata acerca de la falta del valor de la responsabilidad y las implicaciones que esto tiene para el correcto desempeño de las actividades dentro y fuera del aula. Dicha situación resulta de gran relevancia al no ser un hecho aislado y por tener implicaciones en diversos ámbitos de la vida de los estudiantes.

Ante la situación descrita anteriormente, se tiene por objetivo “Fomentar el valor de la responsabilidad en los alumnos de tercer grado para mejorar el desempeño escolar”. Dentro del primer capítulo se realiza el planteamiento del problema y la descripción del contexto donde la situación surge, abarcando desde los antecedentes históricos, su ubicación geográfica, las actividades económicas de las que depende la vida de la población y se analiza qué tanto pueden influir dentro del problema. También se hace mención de las edades promedio del grupo y sus posibles etapas de desarrollo de acuerdo a los estudios de Piaget y de Vygotsky respectivamente, así como también se abordan las características de la escuela y el grupo en cuestión. Por último, se describen los agentes involucrados y las relaciones que entre ellos mantienen, así como los elementos externos que pudieran ser parte del origen de la situación problema detectada, como por ejemplo, el abuso en el uso de los dispositivos electrónicos y las diferentes redes sociales.

En el segundo capítulo se describe el origen y el significado de los valores, retornando hasta la época de las culturas griega y romana, pues se les considera a éstas como la cuna de las llamadas “virtudes humanas” y donde surgen, por vez primera, las bases de la legislación y el derecho. En este apartado, se rescata la gran gama de valores que han ayudado en la formación de la personalidad humana. Posteriormente, se realiza una visión de los valores por las principales etapas de la historia de la humanidad, tales como la Edad Media, en donde los valores morales o

éticos encontraron una etapa de estancamiento y oscurantismo hasta llegado el Renacimiento donde se puso fin a esa etapa en la historia de los valores y surgen los grandes pensadores y artistas que favorecieron el surgimiento del Humanismo; así mismo, se continúa con el estudio de los valores por las demás etapas de la historia como la Edad Moderna y la Época Actual, siendo en esta última donde se ha dado una crisis en la formación en valores, principalmente entre las generaciones jóvenes, debido, sobre todo, al interés de éstos por pertenecer a las llamadas “tribus urbanas”, las cuales son resultado de las sociedades de consumo, las influencias extranjeras y la falta total de supervisión de los mismos padres y adultos del núcleo familiar donde los jóvenes se desenvuelven; generando con esto la aparición de antivalores.

Para definir el concepto de valores, se consultó a la opinión de varios autores y se dio prioridad al concepto del valor de la responsabilidad, pues es este el tema de estudio del problema. De esta manera, se busca definir la importancia del citado valor en la educación primaria, así como el sentido del “ser responsable” en los alumnos y los compromisos que esto implica.

Finalmente, en el tercer capítulo se realiza un planteamiento de la propuesta, ahí se especifica el tipo de actividades que se realizarán, la importancia de la misma dentro del ámbito educativo y lo que se pretende alcanzar con la aplicación de dicha propuesta dentro del grupo donde fue identificado el problema; además de como se pudiera aplicar en otros grupos de la escuela; lo anterior, en relación a la importancia que tiene la responsabilidad como valor y como centro de las actividades para buscar un cambio significativo en el aprovechamiento escolar.

Para este planteamiento se observa la importancia de la asignatura de Formación Cívica y Ética para abordar el problema; primero, porque es la asignatura donde se abordan los valores y las conductas del ser humano y, segundo, por ser la asignatura que permite el trabajo transversal con todas las demás materias del currículo de la Educación Básica, lo que permite poder realizar las diversas actividades sin limitantes de tiempo.

La importancia que se atribuye al trabajo con valores gira en torno al hecho de que éstos no pueden ser asimilados memorísticamente y de manera pasiva dentro

del salón de clases, sino que son producto de las conductas que los alumnos van adquiriendo mediante situaciones, a través de las relaciones interpersonales que se dan dentro y fuera del aula, así como en la familia y la sociedad.

CAPÍTULO I

La falta de responsabilidad en el aula.

En la actualidad, en la mayoría de las escuelas de educación básica, resulta muy común escuchar a los docentes acerca del creciente problema de los bajos índices en el desempeño escolar de los alumnos en los diversos grados que conforman el nivel de Educación Básica. Por tal motivo, siendo el estudiante el eje prioritario de esta situación, con el propósito de hacer frente y combatir esta problemática se realiza la presente tesina, a la cual se le ha denominado “El valor de la responsabilidad para un mejor desempeño escolar”.

En la mayoría de los comentarios que se emiten entre docentes acerca del desenvolvimiento de su grupo, se observa la falta de un valor esencial para el desempeño de cualquier actividad humana y este es el caso de la responsabilidad; con respecto a los alumnos, la falta de este valor ocurre en el cumplimiento de las diversas tareas diseñadas para trabajar y recordar los contenidos abordados durante la jornada escolar, así como en el poco interés brindado en las diferentes actividades de trabajo en el aula y en la escasa o nula participación de los padres de familia o tutores de los alumnos para supervisar o, en su caso, apoyar las tareas del día debido a la carga de trabajo personal o al agotamiento que de éste se desprende; por otro lado, se puede encontrar también el caso de los padres o tutores que prefieren resolver la tarea de sus hijos cuando éstos les solicitan apoyo con tal de no “perder tiempo valioso” de sus actividades cotidianas.

Dicha situación se ve reflejada en conductas negativas que gradualmente se van arraigando en el educando y que provocan problemas en el desempeño escolar, así como baja autoestima al no poder integrarse con el resto de sus compañeros a las sesiones de trabajo debido a la falta de materiales o a que no lograron reforzar y comprender completamente algún tema al no realizar las tareas en casa.

La formación en valores es un tema que, día a día, se va perdiendo en los distintos hogares que conforman a nuestra sociedad, lo mismo sean de pueblo que de ciudad, de clase baja, media o alta. En realidad no importa el estatus social o la ubicación geográfica de las familias; la pérdida de valores es un hecho y esto está afectando directamente en el desempeño de los alumnos en las actividades

escolares dentro y fuera del aula. Uno de los valores que se ven más afectados y sobre el cual se trabajará es la responsabilidad pues es punta de lanza para el desarrollo escolar ya que se maneja el compromiso como primer paso a seguir para fomentar este valor entre los niños, es aquí, donde de igual manera, los padres tienen una gran influencia pues son ejemplo a seguir. La falta de compromiso y el no ser responsable impacta directamente en el cumplimiento de las actividades escolares y tareas; por tanto, al volverse una situación constante y repetitiva afecta en el rendimiento educativo del alumno, generando rezagos y bajo rendimiento hasta llegar, en muchos casos, al fracaso escolar.

Educar y formar niños responsables, que comprendan el sentido que este valor comprende y las implicaciones que esto traerá para su vida futura, es una tarea a largo plazo y que requiere de la constancia tanto de padres, quienes son los principales formadores de valores, de maestros y del personal directivo de la institución; entendiéndose a estos dos últimos actores como reforzadores de valores en la escuela.

1.1 Contexto de la comunidad

La H. Ciudad de Tlapacoyan, Ver., se sitúa al suroeste del municipio veracruzano que lleva el mismo nombre; fundada en el año de 1472 y elevada a la categoría de ciudad por decreto núm. 72, expedido por la Honorable Legislatura del Estado el 13 de diciembre de 1956. La ciudad es de orígenes prehispánicos y se menciona en textos de Fray Alonso de Molina, Manuel Toussaint y Francisco González de Cossío, por mencionar solo algunos de los diversos historiadores de la época, quienes la sitúan, primeramente, entre las poblaciones actuales de Arroyo de Piedra y la Palmilla, hoy conocido como El Cortijo, al margen del río Bobos y, posteriormente, la fundación de la nueva población, atribuida a pobladores provenientes de San Pedro Xicalan, después San Pedro Altepépan y Santiago Zanzacayucan; ambos pertenecientes al actual municipio de Atzalan, Ver., quienes llegaron ante la autoridad del pueblo de Santa María Yohualtlacualoyan, hoy “los mangos”, quien les permitió establecerse hacia el oeste de la población, fundando los

dos barrios que hoy se conocen como San Pedro y Santiago y que forman parte de la actual Tlapacoyan. (Ramírez Lavoignet, 1965)

La población se encuentra a una altura promedio de 430 metros sobre el nivel del mar; el terreno donde se ubica es ligeramente inclinado debido a que la misma fue fundada en donde termina la zona de la Llanura Costera del Golfo e inician las elevaciones de la Sierra Madre Oriental. El municipio de Tlapacoyan tiene una extensión territorial de 192.30 km², de los cuales, de acuerdo con datos del INEGI en 2009, el 74% se destina a la agricultura, el 22% a pastizales para la crianza de ganado y el 4% restante corresponde a las áreas de vivienda urbanas, semiurbanas y rurales. La población total del municipio, según datos del Sistema de Información Municipal, consta de 61,794 habitantes, de los cuales 29,898 son hombres y 31,896 son mujeres. Se ubica en las coordenadas 19° 51' de latitud norte y 97° 13' de longitud oeste. El clima predominante en la región es Cálido Húmedo con lluvias todo el año (48%), semicálido húmedo con lluvias todo el año (40%) y cálido húmedo con lluvias abundantes en verano (12%). Pertenece a la región administrativa de Nautla y a la región cultural del Totonacapan; al norte limita con el municipio poblano de Hueytamalco, al noroeste con el municipio de Martínez de la Torre, al sureste con el de Atzacán y al suroeste con Xalacingo o Jalacingo. (Veracruz, 2016)

La ciudad tuvo diversos acontecimientos que la han hecho aparecer en la historia de Veracruz y de México, la más importante fue la defensa heroica de la población a cargo del General Manuel Alberto Ferrer y Corzo junto con un puñado de soldados del Batallón Ligero-Llave y alguna parte de caballería, destacamentado en el lugar y un grupo de valientes pobladores de Tlapacoyan para desalojar del lugar a las tropas austriacas e imperialistas, quienes pretendían dominar desde Tlapacoyan a toda la región de tierra caliente; éstos hechos tuvieron lugar desde el día 3 de agosto, fecha en que se dieron varios intentos por tomar la población, hasta el 22 de noviembre de 1865, fecha en que tuvo lugar la decisiva y final batalla; para la defensa, el general Ferrer ordenó apostarse en varias trincheras como el Cerro del Arenal, que dominaba el camino a Jalacingo, Conejeras y las lomas de Texcal, lugar desde donde combatió el General Ferrer. (Ramírez Lavoignet, 1965)

La ciudad de Tlapacoyan ha crecido considerablemente desde su fundación y a la fecha se han formado en sus alrededores diversas colonias; en la parte baja se cuenta con las colonias Francisco Villa (primer colonia de Tlapacoyan), Francisco González Bocanegra, Miguel Hidalgo, Flores Magón, Heroico Colegio Militar, Luis Escobar, Año 2000, Manuel Almanza, Manuel A. Ferrer, Las Gardenias, Américas, Netzahualcóyotl, El Rastrillo (antes barrio), Tlacualoyan y Amador Torres. En la parte alta de la ciudad se encuentran las colonias Atzinta, Blanca Espuma, 22 de noviembre, Ampliación 22 de noviembre, Fredepo, La Quinta, Itzapan, Chihuahua, Predio Chihuahua, Santa Cruz, Rafael Hernández Ochoa, Los Pinos, Lázaro Cárdenas, Ampliación Benito Juárez, Benito Juárez y Lomas de la cabaña.

Las actividades económicas de Tlapacoyan dependen, principalmente, de la agricultura de diversos productos, mismos que son enviados a diversos mercados de abasto a nivel nacional e internacional; el principal cultivo es el del plátano, que cuenta con un gran reconocimiento a nivel nacional, seguido por la naranja y el café, que ha ganado premios a nivel nacional, el limón, el maíz, el frijol y, en menor cantidad, el erizo, cultivo que poco a poco va ganando terreno entre los agricultores debido a diversos programas de capacitación y apoyo para el campo. Debido a lo anterior resulta común ver, por la madrugada y en temporadas de corte, a miles de personas que esperan en las calles céntricas de la ciudad para ser contratados para el corte de la naranja.

La pesca es una actividad principalmente dedicada al autoconsumo, aunque en algunos puntos del municipio se han instalado granjas de piscicultura donde se crían algunas variedades de trucha y mojarra.

Tlapacoyan también cuenta con la crianza y producción de ganado bobino y porcino; además de granjas avícolas, de los cuales una buena parte se utiliza para la venta y consumo dentro del municipio y, otra parte, para la venta a otras entidades federativas.

La apicultura es una actividad que empieza a florecer de manera organizada a través de la fundación de la Asociación de Apicultores de Tlapacoyan, cumpliendo con los estándares requeridos en el mercado de la miel de abeja. (Veracruz, 2016)

El comercio y el ecoturismo son otras de las actividades que proporcionan a los tlapacoyenses fuentes seguras de ingresos económicos. La primer actividad últimamente se ha visto fortalecida al grado de establecerse compañías nacionales e internacionales como grupo Elektra, Coppel y Grupo Walmart; la segunda, es una actividad que en las dos últimas décadas ha tomado fuerza, gracias a las riquezas naturales con que cuenta el municipio y que lo han hecho aparecer entre los destinos preferidos internacionalmente para quienes gustan de las actividades extremas de aventura, favoreciendo con esto la construcción de hoteles, así como el establecimiento de compañías ecoturísticas y, por lo mismo, la creación de fuentes seguras de ingreso económico. (Herrera, 2014)

Tlapacoyan se encuentra bien comunicado gracias a las carreteras federales y estatales que lo conectan de la siguiente manera: hacia el este con la ciudad vecina de Martínez de la Torre y la zona costera del Golfo de México, hacia el sur se encuentran dos carreteras, una estatal que lo comunica con la localidad de Plan de Arroyos, mpio., de Atzalan; también se encuentra la carretera federal que comunica con la Villa de Atzalan y con la capital del estado; hacia el suroeste se encuentra la carretera que comunica con la ciudad de Teziutlán, Pue., y el centro del país; por último, hacia el noroeste se encuentra la carretera interestatal que comunica con el municipio de San José Acateno, Pue., además de muchas congregaciones del municipio de Tlapacoyan. Lo anterior, permite que el intercambio comercial con diversas partes del estado y de la república sea fácil y fluido, así como el paso de turistas que se dirigen a la ciudad o que simplemente pasen por el municipio.

En la ciudad de Tlapacoyan hay dos terminales que reciben a diversas líneas de autobuses, entre ellas, ADO, VIA, TEXCOCO, TRV, AU y SIERRA; hoy cuenta con diversos hoteles para brindar atención al turismo, hospitales y clínicas de salud de la SSA, IMSS e ISSSTE, así como diversas oficinas de servicios públicos como CEAS, TELECOM, CORREO, BANAMEX y CFE.

Tlapacoyan cuenta con dos Parroquias, la primera de ellas es la de la “Asunción de María”, que se encuentra ubicada a un costado del parque Luis Escobar Toledano y frente al Palacio Municipal, tiene a su cargo las festividades

patronales de la localidad, y la parroquia de “El Santuario de la Virgen de Guadalupe” (El Cerrito), se encarga de las festividades decembrinas, la principal es la correspondiente a la Virgen de Guadalupe y las del día del chofer y del taxista.

En cuanto al sector educativo, debido a las exigencias de la población, éste ha ido creciendo y mejorando. Actualmente, Tlapacoyan cuenta con educación Preescolar, Primaria Rural y Urbana, Secundaria General, Técnica y Telesecundaria; además de Educación Especial, como parte del nivel de Educación Básica, dos Bachilleratos y diversos Telebachilleratos como parte de la Educación Media Superior y el Tecnológico de Úrsulo Galván, extensión Tlapacoyan, mismo que oferta la Ingeniería en Agronomía y la Licenciatura en Administración. Cabe mencionar que las diversas administraciones municipales han realizado mejoras a las diversas instituciones educativas con la intención que el alumnado encuentre mejores condiciones en cuanto a infraestructura y las actividades educativas se desempeñen de la mejor manera. En cuanto al personal que labora en las diversas instituciones, la mayor parte ha participado en constantes programas de actualización y evaluación magisterial para garantizar que la educación que se imparta en los centros educativos sea de mejor calidad en bien de la niñez que a ellas asiste.

1.2 Contexto donde se desarrolla el problema.

La Primaria “Luis Escobar Toledano”, con clave 30DPR1813U, es una escuela de organización completa que cuenta con una matrícula de 202 alumnos, tiene una plantilla laboral integrada por una directora, siete docentes, un profesor de educación física y un intendente. Dentro de la institución existen diversos espacios educativos y recreativos como 8 aulas y una dirección con muros de block y sus techos y pisos de cemento, un área designada y acondicionada con mesas fijas y bancos para que los alumnos tomen sus alimentos en la hora de receso, cancha techada de basquetbol y de usos múltiples, sanitarios separados para niños y niñas, agua, luz y drenaje. La primaria fue fundada el mes de septiembre de 1971, por acuerdo de la SEP y por gestiones del C. Inspector Federal de la Zona Escolar 035, el Profr. Clímaco Domínguez Santamaría y del Profr. Ramiro Mendoza Cortés con la finalidad de atender a la población del entonces barrio de “El Rastrillo”, pues en aquellos tiempos

los niños tenían que trasladarse a la Escuela “Adolfo Ruiz Cortines” para poder cursar la primaria y, para hacerlo, debían cruzar la carretera, situación por la cual ya habían ocurrido varios accidentes en su mayoría fatales. La escuela inició en una casa particular y después, con esfuerzos de la comunidad y del director del plantel, lograron comprar un terreno con una superficie de 1800 m² donde, poco a poco, fueron construyendo las distintas aulas que actualmente conforman a la institución. (Pérez Vergara, 1982)

Actualmente “El Rastrillo”, lugar donde se ubica la escuela, es una pequeña colonia muy cercana a la zona centro de la ciudad y formada, en su mayoría, por familias de clase humilde y de escasos recursos; esta colonia pertenece a la H. Ciudad de Tlapacoyan, Ver., y al municipio del mismo nombre.

Dentro del grupo de 3° “A”, integrado por 36 alumnos en su mayoría de clase baja, con padres de familia que se dedican a diversas actividades como agricultura, albañilería, choferes, empleadas domésticas, empleados en diversos comercios y algunos otros que emigran a estados como Sinaloa y Sonora para emplearse de jornaleros en la cosecha de tomate o a los Estados Unidos también para la cosecha de tomate, naranja y uva o empleados por ferias o compañías diversas, motivo por el cual dejan a sus hijos e hijas a cargo de familiares o amigos de confianza; algunos otros alumnos, de clase media, tienen padres que desempeñan alguna profesión como maestros, secretarías de despacho o enfermeras, por mencionar algunas profesiones; se ha detectado una recurrente falta de responsabilidad, relacionada principalmente al incumplimiento de tareas, al incumplimiento con materiales de trabajo y, por consiguiente, con el desempeño de los alumnos al realizar actividades dentro del aula. Esta situación se da de manera indistinta, tanto entre hombres como entre mujeres, sin importar la clase socioeconómica, lo que se ha convertido en una verdadera problemática que afecta directamente el rendimiento escolar de los alumnos.

De los 36 estudiantes que conforman en grupo, 16 son mujeres y 20 son hombres, éstos se encuentran entre los 8 y 9 años de edad por lo que se encuentran en el estadio de las operaciones concretas, según Piaget, pues oscila entre los seis a

once años de edad; en esta etapa los niños son capaces de utilizar símbolos para realizar operaciones o actividades mentales en contraste con las actividades físicas que eran el fundamento de su pensamiento en el estadio inmediato anterior, el que corresponde a la etapa preoperacional. En este estadio se gesta el desarrollo moral en los niños y ocurre en dos momentos; el primero, denominado “Moralidad de coartación” (moralidad heterogénea) es el estadio en el cual el niño maneja conceptos morales de manera rígida, considerando sus actos como totalmente correctos o totalmente erróneos y piensa que todos lo consideran de la misma manera; el segundo estadio, denominado “Moralidad de cooperación” (moralidad autónoma) es el periodo en el cual el niño maneja una moral flexible ya que puede ponerse en el lugar de otros por lo que no es absolutista en sus juicios pues se da cuenta de la posibilidad de otros puntos de vista. (Papalia, 1988)

Este problema, relacionado directamente con la falta de responsabilidad, tiene su origen principalmente en el seno familiar, debido, entre otras cosas, al abandono de los tutores o, en la mayoría de los casos, a la constante permisividad y sobreprotección de algunos padres de familia al consentir el abuso y exceso diario y descontrolado en el uso por periodos prolongados, de diversos distractores como teléfonos celulares, tabletas electrónicas, computadoras y juegos de video; esta situación, de acuerdo a la Teoría de Vygotsky, resulta contraproducente puesto que el contexto forma parte importante del proceso de desarrollo y moldea los procesos cognitivos del niño ya que el aprendizaje se da mediante procesos sociales y es en la familia donde estos empiezan (Ledesma Ayora, 2014); por tanto, los alumnos no pueden pasar tanto tiempo “sumergidos” en el uso de diversos dispositivos electrónicos y otros aparatos tecnológicos, como equipos celulares, tablets, x-box, etc., sin interactuar con sus padres y demás integrantes del núcleo familiar.

De acuerdo con la teoría de Vigotsky, las actividades lúdicas entre iguales brinda la oportunidad del aprendizaje social y el reforzamiento de conocimientos a través del llamado andamiaje pero, por el contrario a esta teoría, los prolongados periodos dedicados a actividades lúdicas sin supervisión con los amigos y/o vecinos, donde el niño fue reforzando en su momento la autoconfianza e independencia, así

como la formación de su personalidad; reduce el tiempo dedicado a las tareas escolares, a la lectura y demás actividades de consolidación de los conocimientos abordados en el aula. En consecuencia, y como reflejo de las malas costumbres adquiridas en casa, resulta frecuente que un marcado número de alumnos presenten una reiterada irresponsabilidad y no cumplan con llevar las tareas y/o materiales que se encargan para trabajar al día siguiente, además de mostrar poco interés por realizar y cumplir con las actividades escolares.

La situación descrita anteriormente, impacta gravemente las actividades de trabajo en el aula pues, al no trabajar, dichos alumnos caen en situaciones de indisciplina e incumplimiento al distraerse de las actividades y distraer a los demás compañeros con sus juegos e interrupciones. De esta manera sucede que su aprovechamiento se vea afectado y los lleve a malos resultados en el momento de la evaluación y de la asignación de calificaciones.

1.3 Agentes involucrados

Si bien el proceso de adquisición y asimilación de los aprendizajes no es igual en todos los alumnos y que cada uno tiene sus propios ritmos y tiempos, es importante resaltar que para tal proceso es indispensable la participación de tres actores que juegan roles fundamentales dentro del mismo; estos actores comparten responsabilidad, aunque cada uno tiene diverso grado de compromiso.

El trinomio que interviene en el proceso educativo está integrado por el alumno, el profesor y el padre de familia; el estudiante, como primer actor, tiene la responsabilidad de aprender nuevos conocimientos a través de la adquisición de nuevas competencias y la asimilación de contenidos abordados en el aula de manera individual o colectiva con lo que tendrán mayor confianza y seguridad en su persona al enfrentar situaciones problemáticas de la vida cotidiana ya que serán más capaces intelectual y espiritualmente.

El segundo actor, el profesor, juega un papel importante en dicho proceso pues es el responsable de identificar y seleccionar las estrategias, los contenidos y los instrumentos más apropiados para trabajar de acuerdo al nivel de desarrollo y

aprendizaje de los estudiantes, además de reconocer el grado de avance de los mismos y realizar las adecuaciones pertinentes para brindar las mismas oportunidades a todos los alumnos que conforman el grupo, siendo inclusivos, definiendo metas comunes, favoreciendo el liderazgo compartido y desarrollando el sentido de responsabilidad y corresponsabilidad (SEP, 2011).

Finalmente, el último actor dentro de dicho proceso de aprendizaje es, sin duda y con igual grado de responsabilidad, el padre de familia; quien tiene a su cargo el reforzamiento de los contenidos y los aprendizajes adquiridos en el aula a través de la supervisión de la realización de las tareas, su corrección y el cumplimiento de la adquisición de los materiales de trabajo solicitados para el día siguiente, así como la formación en valores de sus hijos e hijas pues en el seno familiar donde éstos adquieren sentido y significado para luego emplearlos en su vida diaria; por tanto, el proceso educativo no es responsabilidad única y exclusiva del alumno o del profesor. Al mismo tiempo, la comunidad escolar también es determinante en el caso de los alumnos que presentan el problema descrito anteriormente debido a que al entablar relaciones de trabajo y de inclusión pueden ser influyentes y generar cambios importantes y muy significativos (Quintero Fernández, 2006).

El entorno donde se desenvuelve el alumno es sumamente importante ya que en él existen diversos distractores, algunos de carácter familiar, debido a conflictos con los padres o entre los padres, lo cual se refleja en falta de apoyo a su hijo, pudiéndose entender como cierto grado de irresponsabilidad del padre o tutor. La influencia negativa de las amistades entre vecinos puede derivarse en falta de responsabilidad para cumplir con sus tareas escolares. Otro aspecto que pareciera no tener que ver con la responsabilidad, pero que también influye de buena manera en que el alumno termine o no sus tareas escolares, es la falta de asignación de horarios para las diversas actividades y roles en el hogar, donde se fijen tiempos para comer; para cambiarse y arreglar su habitación, para realizar sus tareas y alistar su mochila para el día siguiente; para ver televisión, jugar diversos dispositivos electrónicos como x-box, celulares, tabletas electrónicas, etc., y/o para realizar actividades deportivas fuera de casa.

De acuerdo a lo descrito anteriormente y entendiendo que el núcleo familiar es considerado como la base fundamental ya que es la primera forma de educación no formal que el niño tiene para desarrollarse; es importante que el ambiente familiar sea un espacio de enriquecimiento, de formación de valores donde por sobre todo prevalezcan la honestidad, el respeto y la responsabilidad, además de la formación de buenas costumbres que le permitan adquirir una personalidad positiva.

Por tanto, resulta realmente importante y preponderante renovar el pacto entre los diversos actores del proceso educativo, de tal manera que se regulen las normas de la diaria convivencia estableciendo vínculos entre los derechos y las responsabilidades que a cada uno correspondan; de forma que el problema pueda ser abordado y enfrentado de la mejor manera tanto en la escuela como en casa.

Dicho lo anterior, dentro de la asignatura de Formación Cívica y Ética se propone el trabajo transversal organizado dentro de cuatro ámbitos, donde destacan “El ambiente escolar” y “La vida cotidiana del alumno”; éstos dos ámbitos resultan demasiado determinantes dentro de la formación personal y social de los estudiantes, por lo que resulta demasiado fundamental el corregir la situación detectada y relacionada directamente con la falta del valor de la responsabilidad, ya que de ahí depende la correcta formación integral, personal y académica de los alumnos del grupo en cuestión.

CAPÍTULO II

Los valores y su origen a través de la historia.

Al hablar de valores, resulta imposible no hacer referencia a la axiología, ya que ésta es entendida como la ciencia que estudia la naturaleza o esencia de los valores y de los juicios de valor que puede realizar el ser humano; por tanto, es frecuente que se le denomine como “la filosofía de los valores” (León L., 2010).

El sentido de “valor” es muy antiguo y tuvo sus orígenes entre los griegos, iniciando por Sócrates hasta llegar a Platón y Aristóteles. Es la civilización Griega la que primeramente hace mención a los valores, los cuales eran de suma importancia; para ellos son cuatro los principales: la democracia, la libertad, la belleza y la verdad. Existía dentro de su sociedad una búsqueda profunda de la verdad, principalmente por los grupos de intelectuales o filósofos, pero es durante la etapa del Imperio Romano cuando la legislación y el nacimiento del derecho se hacen presentes (Vargas, 2017).

Entre los romanos también se observó la existencia de los valores pero éstos gradualmente fueron mutando hasta denominárseles como “virtudes”. Los valores fueron muy importantes en el plano individual y de la política, hasta llegar a ser parte fundamental en el plano de lo civil, por lo que fueron fundamentales en la estructuración de la República y sus leyes.

Las “virtudes” romanas o valores romanos, fueron fundamentales dentro de la sociedad, de tal manera que fueron determinantes para establecer marcadas diferencias entre el pueblo de Roma y otras civilizaciones de ese tiempo; esto, sin duda, fue lo que marcó la pauta para que la civilización romana tuviera la fuerza moral para extender su imperio (Veloz Muñoz, 2008).

Las “virtudes” romanas se organizan en dos grupos, las personales y las públicas. Entre las personales encontramos: autoridad espiritual, cortesía, merced, dignidad, tenacidad, templanza, responsabilidad o seriedad, determinación, humanidad, trabajo duro, sumisión, prudencia, salud, severidad y verdad. Por su parte, entre las públicas destacan: abundancia o plenitud, igualdad, buena suerte, clemencia, concordia entre el pueblo, felicidad o prosperidad, confianza, fortuna o

suerte, espíritu de roma, alegría o jovialidad, justicia, contentamiento o felicidad, liberalidad, libertad, nobleza, riqueza, paciencia, paz, piedad, providencia, modestia, salud, seguridad, esperanza, fertilidad y coraje (Fundación Wikimedia, 2017).

Posterior a la caída del Imperio Romano surge la Edad Media, en esta época se da la fusión de diversos valores de origen germánico con los romanos, esto se debió a las diversas invasiones bárbaras al extinto imperio de Roma, pero no tuvieron gran significancia debido a que, por la situación social, éstos pasaron a un segundo plano.

En este periodo, la sociedad estuvo definida en tres niveles sociales debido a la existencia de los diversos títulos de nobleza; por su parte, la iglesia jugaba un papel determinante y ocupaba un segundo plano dentro de la sociedad medieval y, por último, se encontraban los campesinos y artesanos. Esta época se caracterizó por ser llamada como “época de oscuridad” debido al gran retroceso en cuanto a la libertad del pensamiento; la Edad Media se caracterizó porque todo giraba en torno a Dios, pues éste se convirtió en el centro del todo. Los “valores” de ésta época fueron el feudalismo y el caballerismo para las clases altas y el servilismo para la clase dominada (Romero, 2009).

El Renacimiento, época que puso fin al oscurantismo de la Edad Media, se caracterizó por un gran movimiento socio-cultural, esto permitió que se restauraran los valores establecidos en las sociedades griegas y romanas de la antigüedad. Con el Renacimiento se logra un marcado cambio en la mentalidad de la sociedad poniendo un gran énfasis en la valoración de la humanidad y su lugar en el mundo, aún por sobre lo que tuviera que ver con toda divinidad. Durante esta época surge el humanismo, caracterizado por una enorme expresión artística y de la aparición de grandes escritores y pensadores; tales como Leonardo Da Vinci, Miguel Angel, Rafael, Dante Alighieri o Maquiavelo, por citar solo algunos (Ramírez Caraveo, 2014).

De este modo, encontramos que algunos valores como la armonía, la igualdad, la plenitud, la prosperidad, la justicia, la libertad, la esperanza y, sin faltar, la paz; fueron los que mayor desarrollo encontraron gracias a las diferentes

expresiones artísticas y culturales con lo que la sociedad adquirió un nuevo avance humanístico (Escuelapedia, 2016).

Posteriormente, tras los nuevos avances y la puesta en marcha de nuevas corrientes artísticas, humanistas y sociales; continúa otra etapa dentro de la historia de la humanidad a la cual se le denominó Edad Moderna, caracterizada por una serie de eventos que marcaron significativamente a la humanidad de la época. Por un lado, sucedió un fuerte movimiento protagonizado por representantes de la iglesia católica y protestantes encabezados por Martín Lutero, que pugnaban por la verdad ante todo, además de exigir igualdad y justicia ante todo y para todos; otro acontecimiento que estaba revolucionando a la literatura fue la creación de la imprenta de Gutenberg; así también, el descubrimiento del “Nuevo Mundo” y la expansión de nuevas colonias europeas y, por último, el hecho de la aparición del marxismo con su “moral marxista”, en donde se discute sobre los dos tipos de moral, en la que una afirma la vida y la otra la niega; además, sus defensores quienes apoyaban la idea de la urgencia de la creación de una nueva educación para una conducta moral para llegar con ello a la felicidad.

De esta manera, se fundamentaba una nueva moralidad humana puesto que uno de los objetivos fundamentales de todos los pensadores de esta corriente promueve que el quehacer o “praxis” humano, los principios que rigen su conducta y su finalidad en los comportamientos forman parte esencial del hombre. La educación es la formación integral del hombre, de todas sus facetas, y por tanto la educación cívico-moral debe estar presente en toda educación y esta breve perspectiva histórica confirma la preocupación moral desde que el hombre existe (López Agudelo, 2015).

Una última etapa en la historia de la humanidad es la época actual, comprendida desde la revolución francesa y la independencia de los Estados Unidos hasta la actualidad. Dentro de las diversas sociedades en el presente, los valores no han cobrado gran fuerza; por lo general, diversos autores como Macías (2003), los han situado en la siguiente clasificación: morales o éticos, religiosos, estéticos, intelectuales, afectivos, sociales y físicos; pero todos ellos inscritos dentro de los

“valores universales”, que a través de la historia se han modificado en virtud de buscar una mejor forma de vida del ser humano y la manera en que se relaciona con el medio social, cultural y natural en que se desenvuelve.

Los valores, en la actualidad, enfrentan un sinnúmero de dificultades ante las generaciones jóvenes que, inspirados por las influencias extranjeras, las costumbres, su pertenencia a las llamadas tribus urbanas; que no son otra cosa más que subculturas o tribus de consumo, grupos contraculturales o frenéticos seguidores de la moda, es decir, son aquellos grupos juveniles cuya filosofía, estilo de vida y vestimenta estridente los diferencia del resto de la población urbana (MXCITY GUIA INSIDER, 2014), derivado esto por la falta de supervisión de los padres y adultos del núcleo familiar; debido a todo lo descrito anteriormente es que los valores van perdiendo sentido y significado hasta casi desaparecer o entrar en una grave crisis de perdurabilidad. Ante esta pérdida de valores y el surgimiento de comportamientos inapropiados, se podría hablar de la aparición de antivalores; por eso es que, como educadores y padres de familia, se deben redoblar esfuerzos para reforzar y recuperar esos valores que lleven a las nuevas generaciones a una mejor vida, a restablecer las buenas acciones y relaciones con la sociedad y la naturaleza, de manera que surja de nuevo entre nuestros jóvenes y estudiantes el sentido de pertenencia, la colaboración, la responsabilidad y el compromiso (Andrade Castillo, 2012).

2.1 ¿Qué son los valores?

Tratando de dar una definición clara acerca del significado de valores, podría decirse que son un conjunto de principios que buscan orientar o dirigir nuestro comportamiento para realizarnos como personas y que nos lleven a alcanzar una sensación de satisfacción y plenitud en nuestras relaciones con el medio y la sociedad.

Para Ortega y Gasset (1961) valor es el cariz (aspecto) que sobre el objeto proyectan los sentimientos de agrado y desagrado del sujeto. Las cosas no son por

sí valiosas. Todo valor se origina en una valoración previa, y ésta consiste en una concesión de dignidad y rango que hace el sujeto a las cosas según el placer o enojo que le causan.

Hablar de valores en general es abarcar un gran cúmulo de significados sobre cualidades que permiten que el ser humano lleve una mejor vida en el ámbito personal, social y familiar, ya que le ayudan a definir su personalidad orientando su conducta y permitiéndole tomar mejores decisiones; de esta manera, algunos autores los organizan para su estudio de acuerdo a una jerarquía e importancia, de tal manera que se separan en morales o éticos, religiosos, estéticos, intelectuales, afectivos, sociales y físicos (Macías H., 2003).

Cada persona, de acuerdo al entorno en que se desenvuelve y a las propias experiencias, construye un sentido muy personal acerca de los valores y es que, como ejemplo, aunque se sabe que la responsabilidad es algo que todos ponen en práctica y que forma parte de las acciones que se realizan a diario en el trabajo, sea cual sea, es común encontrar personas que se preocupan menos que los demás al desempeñar sus funciones y eso se ve reflejado directamente en los resultados.

No se puede determinar y aplicar la gran variedad de valores y mucho menos dar por sentado que éstos tienen la misma importancia para los adultos que para los menores. Los valores de los niños pequeños están definidos en buena medida por sus necesidades de subsistencia y por la búsqueda de aprobación de sus padres, los adolescentes guían sus valores personales por su necesidad de experimentación y autonomía, por ejemplo amistad o libertad; mientras que en la edad adulta se plantean nuevas prioridades: salud, éxito profesional y responsabilidad. Algunos valores permanecen a lo largo de la vida de las personas.

Los valores estéticos hacen referencia a la consideración de apariencia de los objetos y las respuestas emocionales que provocan a quien los observa, éstos permiten al individuo disfrutar, apreciar y calificar una obra de arte, un paisaje o la simple belleza del ser. Por tanto, la esbeltez, la belleza, la elegancia, la armonía y la gracia, son ejemplos claros de valores estéticos, ya que permiten valorar lo que el individuo observa (Enciclopedia de ejemplos, 2017).

Valores espirituales o religiosos, éstos hacen referencia a la fe, a las tradiciones, a la pertenencia en algún dogma y apoyan la existencia de una divinidad; entre los valores religiosos se encuentra el amor, la caridad, la santidad, el amor al prójimo, la obediencia, la misericordia y el respeto a la religión (Valores Morales, 2014).

Los valores éticos o morales son aquellos que llevan al ser humano a defender y crecer en su conducta; surgen, se inculcan y se fortalecen, primordialmente dentro de la familia, pues ésta es el primer agente socializador y de formación no formal del individuo. Es aquí donde se pone en práctica el modelo y el ejemplo. Posteriormente, la escuela es el lugar donde el niño pone en práctica dichas conductas. Estos valores permiten al ser humano poder regular su conducta para llegar con esto al bienestar colectivo y lograr una convivencia armoniosa y pacífica.

Los valores éticos o morales más relevantes son: justicia, libertad, responsabilidad, integridad, respeto, lealtad, honestidad y la equidad, entre otros. Los valores éticos se adquieren durante el desarrollo individual de cada ser humano con experiencia en el entorno familiar, social, escolar e inclusive por influencia de los medios de comunicación (Graus, Significados, 2017).

Entre los más pequeños es la televisión abierta el medio de más influencia con sus telenovelas infantiles y programas de origen norteamericano, cargados de situaciones donde lo que prevalece y se hace muy notorio son los antivalores y el abuso de los de mayor edad hacia los más pequeños y donde solo se muestran muy pocos valores. Entre los más jóvenes se puede ver como el uso de las Redes Sociales como Whatsapp, Facebook, Hi 5 e Instagram y algunos programas de televisión pueden ser reforzadores de antivalores como la irresponsabilidad, odio, ignorancia y desigualdad; provocados principalmente por comentarios agresivos y burlas hacia terceros o de terceros hacia una víctima. Ante todo esto y debido a la inmadurez de los chicos y la escasa o nula vigilancia y supervisión de los adultos, pueden éstos ser presa fácil y caer en sus redes. “Los jóvenes no valoran que la red no es un ámbito tan privado...aunque tengan perfil cerrado a

desconocidos...cualquier cuestión privada termina siendo pública...ya que en internet no existe intimidad ni privacidad” (García F., 2010)

Es importante, en relación a la situación antes mencionada, que los padres de familia o tutores estén siempre pendiente de los menores para prevenir situaciones que pongan en peligro su integridad física y moral, con lo cual se vea afectada su personalidad.

Ante lo anterior, queda de manifiesto que la responsabilidad, es un valor que siempre debemos tener presente en nuestras vidas, así como los demás valores que también tienen su respectiva importancia.

La responsabilidad es una cualidad y uno de los valores fundamentales del ser humano. Es entendida como una característica positiva de las personas, sean adultos o pequeños, que les permite actuar de la manera correcta sin importar el rol que se esté desempeñando. En la sociedad, como en la escuela y el hogar, se espera que las personas actúen siempre de manera responsable, ejerciendo sus derechos y sus obligaciones como ciudadanos, alumnos y como parte de la familia.

Dentro de la sociedad, la responsabilidad como tal es vinculada a diversos contextos:

En el ámbito de lo mercantil ésta es utilizada para determinar si se habla de una Sociedad de Responsabilidad Limitada (SRL) o Ilimitada (SRI) en relación al capital aportado por los socios que la integran. Dentro del ámbito empresarial, encontramos a la Responsabilidad Solidaria y se refiere ésta al compromiso de una empresa para responder y respaldar a sus trabajadores. En los códigos civiles encontramos a la Responsabilidad Civil, que es aquella obligación de una persona de reparar un daño a quien lo ha sufrido y esta puede ser estipulada bajo contrato o dictada por la autoridad civil competente. Por su parte, la Responsabilidad Social se refiere al compromiso de los integrantes de una asociación para con los miembros de la misma sociedad (7 Graus, 2017).

La responsabilidad como valor moral, se refiere al hecho de que una persona responsable cumple con sus obligaciones ante cualquier situación que se le

presente, sin importar las consecuencias que conlleve, no es algo que resulte muy sencillo; por lo mismo, una persona responsable es alguien que resulta confiable para todos los demás.

Gracias a la responsabilidad se puede convivir tranquilamente dentro de la sociedad, la familia, los grupos de amigos y, en este caso, en la escuela. Por eso es importante que, como docentes, se desarrolle dentro del aula este valor tan importante para el desarrollo de las actividades de trabajo y aprendizaje.

Es por lo anterior que el valor de la responsabilidad fue seleccionado en el actual trabajo para combatir el problema presentado en el grupo de 3° "A" de la escuela "Luis Escobar Toledano", de la colonia El Rastrillo, de la Heroica ciudad de Tlapacoyan, Ver.

2.2 Los valores en la Educación Primaria.

La educación en valores es fundamental en la formación de todo individuo que se desenvuelve dentro de una sociedad y en la que, gradualmente, va estableciendo relaciones interpersonales que con el tiempo se vuelven más firmes y más sólidas; éstas permiten alcanzar, en muchos casos, objetivos específicos que favorezcan mejores condiciones de vida. Los valores son acciones, actitudes que solo son visibles con la conducta humana.

Schmelkes (2004) postula que:

Los docentes no son los únicos que educan en valores; comparten esta delicada tarea con las familias, las iglesias, los medios de comunicación, los grupos de pares, las comunidades de origen, con la polis misma en virtud de las relaciones que favorece, inhibe y prohíbe, y de la forma en que se toman las decisiones. Pero, sin duda, los maestros y maestras son los agentes fundamentales en los procesos de construcción de los esquemas valorales de la niñez y la juventud (pág. 7).

Para Schmelkes, la educación en valores es una labor compartida entre diferentes actores, pero sin duda la escuela es uno de los pilares centrales de este rubro, pues puede realizarse de manera deliberada y sistemática, ya que el

desarrollo valoral de las personas es un asunto evolutivo que exige dosificación y consistencia.

En este sentido, la autora propone la visión de una sociedad altamente educada en diversos sentidos, tales como el cuidado y respeto del medio ambiente, así como con una fuerte identidad cultural y un equilibrado espíritu de nacionalismo, sabiendo que la democracia es la mejor forma de gobierno, pero sobre todo de una mejor forma de vida y, por último, que sea concedora y respetuosa de los derechos humanos para ser capaz de valorar la vida y la paz (Schmelkes, 2004).

Sin duda alguna, la visión de la autora antes mencionada lleva directamente a la formación en valores dentro de la escuela primaria pues es el espacio donde los alumnos conviven y exteriorizan los valores adquiridos, sean por instrucción o por observación, dentro sus núcleos familiares. Por ello es el lugar donde, por excelencia, el docente percibe, analiza y moldea las personalidades de los educandos y donde también se plantean situaciones y estrategias para rescatar diversos valores como la honestidad, el respeto hacia uno mismo y hacia los demás, la solidaridad, el sentido de pertenencia a un grupo y a una nación, pero sobre todo, el valor de la responsabilidad ante los compromisos adquiridos en lo personal y en lo grupal. Esto último resulta muy significativo dentro de la formación personal de cada ser humano pues sin responsabilidad los demás valores van perdiendo significado y fortaleza.

Dentro de un mundo que, sin lugar a dudas, se globaliza día a día en todos sus ámbitos, la educación no se debe quedar atrás. Los ideales sobre ética, democracia, conocimiento, aportaciones culturales y fortaleza de la sociedad civil son innegables; en ellos se valorizan los derechos humanos y la cultura propia, reforzando, de manera inmersa, a los valores humanos. Sin embargo, a toda acción corresponde una reacción y, en esta globalización, la pobreza y la riqueza tienen también sus implicaciones, así como mayores situaciones de desigualdad social y de inseguridad en diversos sectores de la población; el resultado de la sociedad de consumo ha traído también una marcada crisis de pérdida de valores, sin que se hayan construido nuevos valores que los sustituyan.

Según Schmelkes (2004), en relación a la globalización, existen tres tipos de implicaciones para la educación. La primera es en relación a las mismas implicaciones que resultan de las tendencias que se deben favorecer. En segundo lugar están las que brotan de las tendencias que se deben frenar o inhibir, relacionadas con el consumo cultural o la internacionalización del crimen organizado, el narcotráfico y la crisis de valores; por último, las relacionadas con el desarrollo de habilidades básicas y superiores que favorezcan la creación del pensamiento alternativo. De esto tenemos que inhibir las tendencias indeseables e incentivar las favorables, remiten sin lugar a dudas al trabajo con la moral y la ética social; esto mediante el desarrollo de la creatividad, el desarrollo del espíritu crítico y la capacidad de solucionar problemas, favoreciendo así la formación de sujetos autónomos capaces de construir sus propias estructuras de valores y sus propios criterios para juzgar sus actos y los de los demás, convirtiéndose así en personas altamente responsables.

A diferencia de otros autores, Savater (2010) aborda los valores desde una perspectiva basada en lo ético, el derecho y la política. Para el autor, el hombre “quiere” a partir de lo que es y, a partir de lo que quiere, establece sus valores, es decir, una vez que ser humano ha definido su identidad, éste será capaz de valorar su entorno y sus acciones; por tanto, cualquier valoración no puede ser desinteresada, sino que constituya, por si misma, la expresión de los más altos y arraigados intereses del ser humano. De esta manera tenemos que el ser humano aplica el significado de valor a lo que considera “debe” ser para poder conservar un estado de bienestar social, garantizando la justicia, el orden social y la seguridad con la firme intención de alcanzar, en lo más posible, la excelencia y la perfección humana.

A pesar que el autor visualiza una vinculación entre valores éticos, políticos y jurídicos, establece una marcada diferencia de los valores éticos sobre los demás. Por lo mismo, los valores éticos son capaces de alcanzar una universalidad sobre los hechos, que ninguno de los demás valores alcanza por sí solos.

Finalmente, Savater define lo siguiente: “Llamamos valor y concedemos valor a todo aquello que nos interesa: esto es válido tanto para la ética como para el derecho o lo político. A fin de cuentas, son los intereses aquello que une a los hombres, además de enfrentarlos en ocasiones (Savater, 2010).

Para Luis Villoro los valores son importantes en el individuo porque generan satisfacción al llenar un vacío dentro del mismo ser. Además, afirma, que el significado de valor aparece como resultado de la conjunción de dos elementos, uno subjetivo y el segundo objetivo (Villoro, 1997)

El estudio sobre qué es el valor es necesario para poder introducirse en la comprensión de los significados de justicia, honestidad, libertad, sabiduría, paz, tolerancia y, sobre todo, responsabilidad y compromiso. Estos últimos valores son, en esencia, los que para el caso de estudio más interesan. Conocer sobre valores es importante ya que nos lleva a conocer y, en ciertos casos, entender la conducta que los individuos desarrollan de manera cotidiana dentro del entorno donde se desenvuelven.

El tema de los valores es fundamental dentro de cualquiera de los entornos donde se desenvuelva el individuo, cuanto más en educación, ya que el apropiamiento y aplicación de los mismos, permitirá que los individuos sean competentes en la resolución de conflictos que surjan en la vida diaria.

Lograr que un individuo posea valores permite, como afirma Fernando Savater, “apostar a favor de la vida” (Savater, 2010) ya que los valores ofrecen un conocimiento para saber vivir, para adquirir el arte de vivir que permite que el individuo se mejore a sí mismo.

Hablar de valores éticos o morales en cualquier formación profesional y personal es fundamental para poder entender y comprender la actuación de cualquiera de los individuos que en ese grupo o “sociedad contemporánea” se desenvuelven. Por ello, es meramente preponderante lograr que los individuos los desarrollen de la mejor manera posible, de tal modo que el individuo llegue a ser un mejor ser humano mediante la práctica de los mismos. Al respecto, Juliana González

(1996) afirma: “El humanismo es ante todo una concepción ética. Lleva implícito un saber profundo del ser humano en el cual cabe fundar el mundo del valor en general y de donde derivan, en particular, unos valores y unos ideales éticos que se distinguen precisamente por estar cifrados en la libertad y la dignidad humanas”.

2.3 El valor de la responsabilidad en los alumnos

La responsabilidad y el compromiso son dos valores que van muy ligados dentro del ámbito educativo, pues con ellos se garantiza poder alcanzar el éxito en el cumplimiento de las tareas y los compromisos adquiridos al interior del aula y en el juego de roles dentro del ámbito escolar (profesor, alumno y padre de familia).

La responsabilidad en el alumno comprende ser responsable consigo mismo, con los demás, con sus tareas a desarrollar y con la sociedad misma. Ser responsable en el alumno implica el saber tomar las elecciones adecuadas para obtener éxito en su proyecto de vida a través de la toma de buenas elecciones y la realización de buenos actos; ser alumno responsable se refiere a saber distribuir el tiempo para poder realizar las actividades y tareas.

Un alumno que sabe manifestar y compartir su responsabilidad ante el grupo y con la sociedad en la cual se desenvuelve, se expresa y comunica correctamente con sus compañeros y sus familiares; además, modula su comportamiento para hacer valer sus derechos y obligaciones pero sin afectar a los demás, expresando su empatía por sus conciudadanos.

De manera general, la responsabilidad (Fundación Wikimedia, 2017) es entendida como la capacidad de cumplir los compromisos y de asumir las consecuencias de una decisión, previendo sus resultados, de modo que beneficie a la propia persona y a los demás.

Según Jennifer Delgado (2017), un aspecto muy importante en la educación infantil consiste en enseñarle al niño a que aprenda responsabilidades a medida que crece. Por tanto, para que un niño sea responsable no es necesario que éste llegue a determinada edad, cinco años por ejemplo, desde pequeño el niño puede y debe aprender pautas y adquirir compromisos. Recoger sus juguetes, responsabilizarse de

su aseo conforme crecen y de la limpieza de su cuarto; son acciones que le serán de gran beneficio y le ayudarán a convertirse en un alumno responsable de cumplir sus tareas escolares, así como de los materiales que le serán de utilidad para trabajar en la escuela, ya sea de manera individual o grupal. Como reforzador al cumplimiento de sus responsabilidades, algunos especialistas recomiendan realizar ciertos reconocimientos que pueden ir desde frases de aliento hasta conceder alguna recompensa; eso sí, sin que el estudiante se “acostumbre a los premios”. Algunas frases reforzadoras pudieran ser: “recogiste tus juguetes, eso es ser responsable...felicidades” o “gracias por entregar el recado de tu maestro(a), eso es ser responsable, con gusto te lo firmo”.

Por naturaleza el niño en edad escolar no suele ser responsable, pero existen maneras de atraerlos hacia la adquisición y reforzamiento de este valor tan importante para su desempeño y correcto aprendizaje; una de las maneras más apropiadas es mediante la actividad lúdica, ya que el juego es parte fundamental en su desarrollo desde edad temprana, con lo que aprenderá conductas positivas en el desempeño de los roles que en estas situaciones lúdicas implican.

Por otro lado, está el papel como docentes y la manera en cómo se desenvuelven dentro y fuera del aula. Se debe ser consciente que los alumnos muchas veces copian conductas a través de la observación de su entorno; por ello es importante que, como docentes, ser firmes y actuar con responsabilidad sea una conducta constante, pero sobre todo permanente, ya que si se dice que se va a hacer “algo” y, por falta de tiempo, no se realizó como se dijo, dándole una salida fácil, el alumno, muy seguramente, aprenderá a dar salidas fáciles ante sus compromisos y responsabilidades (Torres, Padrón, & Cristalino, 2007).

De acuerdo con Gloria Marsellach, la responsabilidad conlleva, en cierta forma, ser autosuficiente y saber defenderse. Estas son dotes propias de poder personal que menciona en su artículo "La autoestima en niños y adolescentes", significa tener seguridad y confianza en uno mismo y para ello es necesario ser responsable además de saber elegir, llegar a conocerse a uno mismo y adquirir y utilizar el poder en las propias relaciones y en la vida (Ministerio de Educación

Cultural y Deporte - Instituto Superior de Formación y Recursos en Red para el Profesorado, 2017).

Al hablar de la toma de medidas para fomentar la responsabilidad, Josefina Aldecoa (2001) dice que “nada desconcierta más a los niños que la ausencia de normas”. Por tanto, límites y normas deben integrarse en un sistema de convivencia.

La responsabilidad es un valor que, si bien se debe desarrollar en los niños desde el seno familiar mediante la asignación de tareas menores como el recoger sus juguetes cuando termina de ocuparlos, ponerse los calcetines, colocar su ropa sucia donde corresponde o hasta cepillarse los dientes después de cada alimento y antes de acostarse, se debe fomentar y reforzar en la escuela, específicamente dentro del aula. Esto se puede lograr mediante la asignación de roles al trabajar por equipos, por binas o mediante actividades lúdicas en espacios extramuro, aprovechando las diversas áreas de la institución. Dentro del aula, aportando sus opiniones y puntos de vista al trabajo colectivo, presentando los materiales solicitados, recogiendo los sobrantes y recortes para depositarlos en donde corresponde, regresando los cuentos, libros o materiales de consulta a los estantes correspondientes en la biblioteca del aula. Según Barrios Jara (2005), otra parte importante del docente es explicar dentro de cada colectivo los roles que pueden ser ejecutados y las tareas que corresponden a cada uno.

Por supuesto esto no se logra sin esfuerzos, como en toda etapa de formación, el niño requiere de límite en los tiempos asignados, de reforzamientos y, en determinados momentos, hasta de prepararle para el fracaso; esto último puede representar una lucha de interés entre la familia, debido a que, por lo general, los padres suelen ser protectores y suelen resolverles situaciones para que los hijos no “sufran o se frustren” al no poder realizar cierta actividad.

Si se espera que un niño madure y crezca responsablemente, éste requiere enfrentar riesgos y comprobar que de los fracasos también se aprende. Muchas de las habilidades motrices adquiridas y desarrolladas desde su infancia han sido con base en situaciones de aprendizaje basado en “fracaso”, como el aprender a caminar, abotonarse correctamente una camisa, hasta aprender a escribir o leer. Por

tanto, desarrollar y reforzar el valor de la responsabilidad es una tarea que debe realizarse constantemente, porque solo así es como el alumno lo asimilará y hará parte de su formación personal.

En el marco de la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) (SEP, 2012) se establece lo siguiente:

La articulación de programas, contenidos, aprendizajes esperados, etc., se centra en los procesos de aprendizaje de los alumnos y alumnas, al atender sus necesidades específicas para que mejoren las competencias que permitan su desarrollo personal...introduciendo un enfoque inclusivo y plural que favorece el conocimiento y aprecio de la diversidad cultural y lingüística de México (págs. 7-8).

Respecto a lo anterior y guardando una estrecha relación, el Plan de Estudios 2011 (SEP, 2011) maneja que:

La equidad en la Educación Básica es uno de los componentes irrenunciables de la calidad educativa, por lo que toma en cuenta la diversidad que existe en la sociedad y se encuentra en contextos diferenciados...manifestándose en la variedad lingüística, social, cultural, de capacidades, de ritmos y estilos de aprendizaje de la comunidad educativa (pág. 29).

Dentro del mismo Plan de Estudios entre sus principios pedagógicos destaca el 1.10 “Renovar el pacto entre el estudiante, el docente, la familia y la escuela”, donde se maneja que:

Se requiere renovar el pacto entre los diversos actores educativos, con el fin de promover normas que regulen la convivencia diaria, establezcan vínculos entre los derechos y las responsabilidades, y delimiten el ejercicio del poder y de la autoridad en la escuela con la participación de la familia. (SEP, 2011, pág. 40)

Como reforzador a los principios pedagógicos, dentro de las “Competencias para la vida” se puede observar que, en el Plan de Estudios 2011, éstas se encuentran orientadas hacia el aspecto valoral del ser humano, principalmente en las competencias para el manejo de situaciones, en las competencias para la convivencia y, por último, en las competencias para la vida en sociedad. En estas tres competencias se destaca el trabajo con los valores, con las relaciones con sus compañeros y los resultados de las mismas, así como la capacidad para manejar situaciones diversas. Aunado a lo anterior, buscando dar continuidad al trabajo con valores, dentro del Campo de Formación “Desarrollo personal y para la convivencia”

(2011) se tiene como finalidad que los estudiantes aprendan a actuar con juicio crítico a favor de la democracia, la libertad, la paz, el respeto a las personas, a la legalidad y a los derechos humanos. Ahí también se implica el manejo armónico de las relaciones personales y afectivas para desarrollar la identidad personal de cada uno de los individuos para de ahí poder construir una identidad y conciencia social.

Las condiciones para establecer relaciones interpersonales armónicas y constructivas serán, en todo caso, la autoestima, la autorregulación y la autonomía; siendo esta última donde se implica el reconocimiento de la responsabilidad individual frente al entorno socionatural.

Dentro de los propósitos del estudio de la Formación Cívica y Ética en la Educación Básica (SEP, 2012) se pretende que los alumnos se asuman como sujetos dignos, capaces de desarrollarse plenamente mediante el disfrute y cuidado de su persona, de tomar decisiones responsables y autónomas para orientar la realización de su proyecto de vida y actuación como sujetos de derechos y deberes que participen en el mejoramiento de la sociedad.

Lo anterior bajo un Enfoque Didáctico, centrado en el trabajo entre docentes y alumnos en favor del desarrollo de la autonomía y la adquisición de compromisos ciudadanos bajo un marco de referencia que implica los principios y valores democráticos, respeto a las leyes y principios fundamentales de los derechos humanos mediante la democracia, que apunta a fortalecer una ciudadanía activa basada en el respeto de valores, tales como la diversidad, la solidaridad, la responsabilidad, la justicia y la libertad.

Para tal efecto, la asignatura organiza el trabajo a través de Ejes Formativos; dentro del primero y segundo, encaminados a la Formación de la persona y la Ética, se pone al centro del proceso educativo al niño con la finalidad de facilitar el desarrollo y la formación de potencialidades que contribuyan al conocimiento y valoración de sí mismos, actuando con responsabilidad y conforme a principios éticos. Por último, el eje de la Formación Ciudadana, pretende alcanzar el desarrollar la reflexión y el análisis para poder aceptar los retos y oportunidades que la sociedad y mundo les presentan.

El trabajo de la asignatura tiende a desarrollar competencias cívicas y éticas que involucran a que los alumnos aprendan a deliberar, a poder elegir entre opciones de valor, a la toma de decisiones y encarar conflictos y participar en asuntos colectivos. De entre las competencias cívicas destacan, para el tratamiento del presente trabajo, la autorregulación y ejercicio responsable de la libertad, el manejo y la resolución de conflictos, así como el Conocimiento y cuidado de sí mismo; sin restar, por supuesto, importancia a las demás competencias Cívicas y Éticas.

Por tanto, de acuerdo con lo propuesto dentro del currículo de la asignatura de Formación Cívica y Ética de Educación Básica y al papel del docente frente a los procedimientos formativos, se diseñaron algunas estrategias y, en otros casos, se retomaron actividades planeadas dentro del Programa de Estudio 2011, Tercer Grado, para dar atención al trabajo relacionado con el desarrollo de “el valor de la responsabilidad para un mejor desempeño escolar”.

De acuerdo con Silvia Schmelkes (2004), el objetivo de la formación en valores es el desarrollo de sujetos autónomos capaces de construir sus propias estructuras al respecto. No se trata de transmitir determinados valores sino de promover el desarrollo de la capacidad de formular juicios morales y de actuar en consecuencia.

De tal manera que, como docentes, se debe acercar a los alumnos a situaciones donde se favorezca la reflexión y el análisis sobre acciones, actitudes y conductas, para que el resultado de las mismas se convierta en la asimilación significativa de un valor, siendo la responsabilidad el caso que interesa.

Al respecto, Adolfo Sánchez (1999) opina que “Decidir y obrar en una situación concreta es un problema práctico-moral; pero, investigar el modo como se relacionan la responsabilidad moral con la libertad y con el determinismo a que se hallan sujetos nuestros actos, es un problema teórico, cuyo estudio corresponde a la ética” (pág. 21).

Estos valores crean en el alumno el sentido y significado de su propia vida e intervienen de manera significativa en el ejercicio de su libertad y lo comprometen a

ser una persona responsable, capaz de saber realizar juicios de valor sobre sus actos y actitudes.

Para Ayala y colaboradores (1996) los valores éticos o morales, "... tienen como objetivo formar el criterio moral, es decir, ayudar al individuo a saber si alguna opción, actitud o acción debe ser considerada como buena o mala..."

De esta manera tenemos que, para la formación consciente de responsabilidades en actividades de solución de problemas en los conflictos internos del grupo escolar como la socialización de la situación o la promoción de la empatía; es necesario que nuestros alumnos asuman su compromiso u obligación en la resolución de las situaciones que requieren de un replanteamiento de lo que es la vida interna escolar.

Por su parte, Latapí opina que en la formación de valores el ámbito familiar juega un rol muy importante al igual que la escuela misma, y es que, a decir del autor, el alumno se enfrenta a muchas y diversas situaciones en el entorno familiar, escolar y social.

A este respecto, Latapí dice:

En la formación de sus valores el educando está sujeto a muchas y muy diversas influencias,... principalmente las de su familia... si la responsabilidad de la escuela en esto es ineludible, también es limitada... porque el régimen escolar tiene condicionamientos específicos que le impide suplir las deficiencias o contrarrestar todas las influencias que experimentan sus alumnos en otros ámbitos (Latapí S., 2003).

La formación del ser humano en cuanto a responsabilidad y otros valores es una misión que formalmente le corresponde a la escuela, pero de manera informal se realiza en otros ámbitos, principalmente, en la familia. De este modo es que esta gestión puede adquirir distintas perspectivas, dependiendo de la intencionalidad con que se realiza. Al respecto, Pablo Ayala y colaboradores (1996) consideran que "...es precisamente la familia la que se ha responsabilizado de la formación de dichas referencias, las cuales se reflejan dentro del ámbito escolar, poniendo al descubierto la indisolubilidad que representa el binomio familia-escuela..."

Sobre lo propuesto por Ayala se comprueba que compete a la familia la responsabilidad, en primer término, al hablar de valores y a la escuela como la institución que continúa o le da seguimiento a la misma; y es que es el seno familiar el lugar donde se gestan el sentido de la responsabilidad, el compromiso y la justicia, por hablar solo de algunos valores; sin embargo, el rol del docente en esta formación de valores resulta de gran importancia puesto que, ante los alumnos, es ejemplo y modelo a seguir y, como tal, debe actuar con responsabilidad y compromiso para que sus acciones se conviertan en situaciones de aprendizaje para el grupo donde presta su servicio.

CAPÍTULO III

Planteamiento de la propuesta.

Diseñar y trabajar con actividades encaminadas a desarrollar valores en los alumnos de tercer grado de primaria, tendientes a transformar la práctica educativa propia creando un aprendizaje significativo para el alumno, sin limitarse sólo al contexto áulico, sino que tenga una visión más amplia y que apunte a procesos interdisciplinarios que nos permitan avanzar en la articulación de diversas perspectivas donde se destaquen las partes como un todo integral es una situación totalmente indispensable para mejorar el desempeño escolar. De esta manera es que, dentro del ámbito educativo, exista la preocupación por la falta de un valor tan importante como la responsabilidad, misma que, junto con el compromiso, resultan esenciales para alcanzar buen rendimiento dentro del aula y, al mismo tiempo, en la formación académica y en el desarrollo de las competencias de nuestros alumnos.

Por lo anterior, es indispensable que como padres de familia y maestros, se trate de hacer comprender a los menores que la responsabilidad, la disciplina, la perseverancia, las capacidades y los conocimientos adquiridos en la escuela los preparan para disfrutar más plenamente la vida, que los hacen cada vez más capaces de ofrecer algo bueno a los demás, y que también pueden ayudarlos a conseguir mejores oportunidades de desarrollo.

La asignatura de Formación Cívica y Ética es la materia por excelencia que permite el trabajo transversal con todas las asignaturas y, para el caso de la presente propuesta, son las materias de educación física y ciencias naturales con las cuales se comparten y abordan contenidos; por ello, no es requerimiento indispensable limitarse a ciertas horas de la semana para abordar las actividades de trabajo; por otra parte, como los valores no son resultado de una comprensión de contenidos, y mucho menos son resultado de una información pasiva o la inducción de conductas mediante la memorización; sino que son producto de un reforzamiento diario que día a día se va moldeando a través de actitudes, de actividades diarias de reflexión sobre situaciones o vivencias reales de los alumnos que lleva a entablar relaciones entre la realidad que se vive y la propia personalidad de cada uno de los alumnos; donde confluyen de manera significativa las costumbres adquiridas en el hogar,

manifestándose como conductas y comportamientos. De esta manera puede entenderse que sólo se puede educar en valores a través de conocimientos, habilidades de valoración y reflexión en la actividad práctica con un significado asumido. Se trata de alcanzar comportamientos como resultado de aprendizajes conscientes y significativos en lo racional y lo emocional.

Para tal efecto se realiza la presente propuesta, basada en una planeación didáctica que comprende estrategias de trabajo dentro y fuera del aula, éstas consisten en actividades que comprenden el trabajo entre iguales, así como en talleres para padres donde habrá la oportunidad para intercambiar ideas, puntos de vista y maneras de afrontar situaciones que tienen que ver con la falta o poca responsabilidad de los hijos al realizar tareas escolares o del hogar.

Para el trabajo dentro del aula se proporcionan lecturas donde se aborda el valor de la responsabilidad en situaciones diversas, mismas que posteriormente serán analizadas y reflexionadas con apoyo de algunas preguntas guía; después de las actividades se procede a la socialización del problema solicitando a los alumnos que comenten si han vivido situaciones parecidas; otra actividad propuesta consiste en la conformación de equipos de trabajo para el armado de rompecabezas, actividad con la que se pretende observar la capacidad de organización de los alumnos, el desarrollo de actividades con responsabilidad y respeto, así como el juego de roles donde se elija a un compañero que sea capaz de mediar la participación de los integrantes y coordine las actividades. Por otra parte, para aprovechar los espacios y patios escolares, se propone una dinámica donde se promueva el trabajo colaborativo y el desempeño de roles a través del juego en el que se forman equipos donde, para realizar las actividades, será de gran importancia la puesta en práctica del valor de la responsabilidad por cada uno de los integrantes de cada equipo.

Finalmente, se espera una retroalimentación de saberes y valores mediante el intercambio de opiniones, puntos de vista y conclusiones a las que los alumnos que conforman el grupo lleguen al terminar cada una de las situaciones de trabajo

planteadas con la intención de reforzar y desarrollar el valor de la responsabilidad en el aula para alcanzar un mejor desempeño escolar.

Con aplicación de las diversas actividades no se da por terminado el trabajo para reforzar el valor de la responsabilidad, sino que se pretende aplicar en diversos momentos del ciclo escolar para continuar con el reforzamiento del valor antes citado y algunos otros valores que se pongan en práctica durante el desarrollo de las mismas.

3.1 Expectativas

Con la puesta en práctica de las actividades propuestas se pretende, principalmente, trabajar, desarrollar y fomentar el valor de la responsabilidad en cada uno de los alumnos que conforman el grupo de tercer grado de la Escuela Primaria “Luis Escobar Toledano”, de la colonia El Rastrillo, perteneciente a la H., ciudad de Tlapacoyan, Ver., con la firme intención de mejorar el desempeño en el aula y en su aprovechamiento escolar. Posteriormente, se pretende presentar la propuesta al colectivo escolar para ponerla en práctica de manera general y atacar la problemática para que el beneficio sea para toda la comunidad estudiantil.

Al mismo tiempo, pero sin restar importancia, se pretende el rescate y trabajo con otros valores como el compromiso, la honestidad, la solidaridad, la empatía y la sinceridad, por mencionar algunos; que complementarán la formación personal, cívica y social de los alumnos; buscando con esto la formación de mejores personas que a corto y mediano plazo sean de provecho para la sociedad donde interactúan.

Con esta propuesta se pretende aportar estrategias de apoyo para trabajar principalmente el valor de la responsabilidad, pero puede ser aprovechada para el trabajo con otros valores, su relevancia reside en el hecho de que los valores, cualesquiera que sean, no pueden ni deben trabajarse de manera pasiva y mucho menos memorística dentro del aula; y es que el aprendizaje de valores es resultado de acciones y de reflexión de situaciones de la vida diaria, gracias a esto los alumnos van moldeando conductas y actitudes que les permitan realizar juicios de valor sobre situaciones de la vida que se les vayan presentando.

CONCLUSIÓN

El trabajo con valores en la escuela primaria es un hecho fundamental que debe atenderse de manera prioritaria, más que por la simple conceptualización de los mismos, por la importancia que éstos tienen dentro de las relaciones interpersonales dentro y fuera del aula ya que algunos de ellos, como la responsabilidad, son valores indispensables para el buen desempeño de las actividades de aprendizaje de los estudiantes; así como también por representar un pilar de conductas dentro de la sociedad donde los alumnos se desenvuelven.

Actualmente, los valores morales-éticos están atravesando por una crisis generalizada, no importa el nivel o estrato social, la edad, sexo o preferencia ideológica que se tenga; dentro de la sociedad en general han ido perdiendo sentido y significado y es que, como ejemplo, resulta común ver situaciones donde mujeres con niños en brazos, personas con alguna discapacidad o de la tercera edad van parados dentro de un autobús y quienes ocupan los lugares sean jóvenes que no muestran ni el mínimo interés por ceder su lugar; además, los constantes actos de agresión que diariamente se observan en los diversos medios comunicativos y las llamadas redes sociales, que poco a poco ganan popularidad entre la sociedad joven, forman conductas inapropiadas que dejan al descubierto esa crisis en valores de la sociedad actual en nuestro país y el mundo entero.

Por otra parte, dentro de la escuela es común ver situaciones donde a los alumnos, sin importar género, les da lo mismo realizar sus tareas, terminar los trabajos de aula o integrarse al trabajo colectivo; así como el hecho de no importarles si le faltan al respeto a sus compañeros. En estos casos, queda en evidencia la falta de responsabilidad, de respeto y de compromiso, por mencionar algunos valores que se ven olvidados y que no son reforzados en los hogares, lugar donde se debieran gestar.

Por tanto la importancia de poner en práctica la presente propuesta de trabajo, ya que con la misma se pretende abordar diversas situaciones y estrategias didácticas, entre las que destaca el trabajo colaborativo y grupal donde se ponen de manifiesto el juego de roles y las situaciones de empatía, así como la aplicación de juegos tendientes a combatir y erradicar las problemáticas detectadas y que afectan

no solo al valor de la responsabilidad, sino a un conjunto de valores que gradualmente han ido perdiendo, esperando sean significativas y puedan ser retomadas por cualquier docente cuando lo considere pertinente para trabajar con el grupo a su cargo.

BIBLIOGRAFÍA

- 7 Graus. (2017). *Significados.com*. Obtenido de <https://www.significados.com/responsabilidad/>
- 7Graus, Significados. (2017). *Significados.com*. Obtenido de <https://www.significados.com/valores-eticos/>
- Aldecoa, J. (2001). *"La educación de nuestros hijos"*. Madrid: Temas de hoy.
- Andrade Castillo, A. L. (13 de Noviembre de 2012). *analuisaandrastillo.blogspot.com*. Obtenido de <http://analuisaandrastillo.blogspot.mx/2012/11/normal-0-21-false-false-false-es-hn-x.html>
- Ayala, P. E. (1996). *"Creciendo con nuestros valores"*. México: Humanidades Argé.
- Barrios Jara, N. E. (30 de Agosto de 2005). *"El aula como escenario para trabajar en equipo"*. Obtenido de <https://www.gestiopolis.com/aula-como-escenario-para-trabajar-en-equipo/>
- Delgado, J. (28 de Abril de 2017). *"Etapa Infantil"*. Obtenido de "Etapa Infantil": <https://www.etapainfantil.com/ensena-hijo-responsable>
- Enciclopedia de ejemplos. (2017). *www.ejemplos.co/*. Obtenido de <http://www.ejemplos.co/10-ejemplos-de-valores-esteticos/>
- Escuelapedia. (2016). *www.escuelapedia.com* › *Historia*. Obtenido de <http://www.escuelapedia.com/las-principales-caracteristicas-del-renacimiento/>
- Fundación Wikimedia. (24 de Enero de 2017). *Wikipedia, la enciclopedia libre*. Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Virtudes_romanas
- García F., F. (2010). "Valores y contravalores en las redes sociales". En F. García F., *"Las redes sociales en la vida de tus hij@s"* (pág. 51). Foro Generaciones Interactivas.
- González, J. (1996). *"El Ethos, destino del hombre"*. México: UNAM/FCE.
- Herrera, J. L. (26 de 04 de 2014). *Directorio Tlapacoyan*. Obtenido de www.directoriotlapacoyan.com/p/historia-de-tlapacoyan.html
- Latapí S., P. (2003). *"El debate sobre los valores en la escuela mexicana"*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ledesma Ayora, M. A. (2014). *Análisis de la Teoría de Vygotsky para la reconstrucción de la inteligencia social*. Cuenca, Ecuador: Editorial Universitaria Católica (EDÚNICA).
- León L., L. A. (2010). *www.monografias.com*. Obtenido de <http://www.monografias.com/trabajos67/educacion-valores-humanos/educacion-valores-humanos.shtml>
- López Agudelo, J. E. (17 de Septiembre de 2015). *bibliotecadejuan.blogspot.com*. Obtenido de <http://bibliotecadejuan.blogspot.mx/2015/09/filosofia-la-pregunta-por-los-valores.html>

- Macías H., M. d. (29 de diciembre de 2003). Los valores en la sociedad actual. *sincronia.cucsh.udg.mx/macias03a.htm*.
- Ministerio de Educación Cultural y Deporte - Instituto Superior de Formación y Recursos en Red para el Profesorado. (2017). *Cyber Padres.com*. Obtenido de http://www.cyberpadres.com/irescuela/escuela_padres/10_responsable.htm
- MXCITY GUIA INSIDER. (Julio de 2014). *mxcity.mx/*. Obtenido de <http://mxcity.mx/2014/07/estridencias-esteticas-alojadas-en-el-imaginario-citadino-7-tribus-urbanas-con-historia-en-el-df/>
- Ortega y Gasset, J. (1961). "Introducción a la estimativa" . *Revista de Occidente*, 321.
- Papalia, D. E. (1988). *Desarrollo Humano*. Naucalpan de Juárez, Edo. de México: Libros McGraw-Hill de México, S. A. de C. V.
- Pérez Vergara, M. d. (1982). *Informe Técnico Pedagógico de las labores realizadas en la Esc. Prim. Urb. Federal "Luis Escobar Toledano"*. Xalapa Enríquez, Ver.
- Quintero Fernández, M. P. (2006). El papel de la familia en la Educación. *Revista Digital "Investigación y Educación"*, 7.
- Ramírez Caraveo, L. y. (24 de Marzo de 2014). *es.slideshare.net/*. Obtenido de https://es.slideshare.net/Luis_Cartas99/el-renacimiento-34906357
- Ramírez Lavoignet, D. (1965). *Tlapacoyan*. Xalapa, Ver.: Universidad Veracruzana.
- Romero, W. (28 de Mayo de 2009). *es.metapedia.org/wiki/*. Obtenido de http://es.metapedia.org/wiki/Edad_Media
- Sánchez V., A. (1999). *"Ética"*. Barcelona, España: Editorial Crítica.
- Savater, F. (2010). *"Invitación a la Ética"*. Barcelona, Esp.: Anagrama.
- Schmelkes, S. (2004). La globalización y sus implicaciones para la educación. En S. Schmelkes, *La formación de valores en la educación básica* (págs. 21, 22). Toluca, Edo., de México: Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos.
- Schmelkes, S. (2004). La utopía: una sociedad altamente educada. En S. Schmelkes, *La formación de valores en la educación básica* (págs. 14, 15). Toluca, Edo., de México: Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos.
- Schmelkes, S. (2004). Prefacio. En S. Schmelkes, *La formación de valores en la educación básica* (págs. 7,8). Toluca, Edo., de México: Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos.
- SEP. (2011). *Plan de Estudios 2011*. México, D.F.: Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.
- SEP. (2012). *"Programas de Estudio 2011"*. México, D. F.: Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos.
- Torres, J., Padrón, F., & Cristalino, F. (2007). El juego: un espacio para la formación de valores. *Omnia*, enero-abril, 51-78.

- Valores Morales. (Enero de 2014). *valoresmorales.net*. Obtenido de <http://www.valoresmorales.net/2014/01/valores-religiosos/>
- Vargas, C. (Enero de 2017). *es.catholic.net*. Obtenido de <http://es.catholic.net/op/articulos/28091/cat/155/el-desarrollo-de-los-valores-a-traves-de-la-historia.html>
- Veloz Muñoz, A. (2 de mayo de 2008). *culturayvalores.blogspot*. Obtenido de <http://culturayvalores.blogspot.mx/2008/05/virtudes-romanas.html>
- Veracruz, C. d. (21 de 05 de 2016). *Tlapacoyan - Centro de Informacion Estadistica y Geografica del Estado*. Obtenido de ceieg.veracruz.gob.mx/wp-content/uploads/sites/21/2016/05/Tlapacoyan.pdf
- Villoro, L. (1997). *"El poder y el valor, fundamentos de una ética política"*. México: FCE/ El Colegio Nacional.

ANEXOS

<p>ZONA ESCOLAR: 035 ESCUELA PRIMARIA LUIS ESCOBAR TOLEDANO TERCER GRADO, GRUPO "A"</p>	<p>PROPUESTA DE TRABAJO PARA REFORZAR EL VALOR DE LA RESPONSABILIDAD.</p>
<p>APRENDIZAJES ESPERADOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identifica situaciones, en la escuela o el lugar donde vive, en las que se aplican en igualdad de circunstancias reglas y normas. • Comprende la importancia de cumplir las tareas asignadas sin importar si éstas son pequeñas o grandes. 	<p>COMPETENCIA:</p> <p>“Autorregulación y ejercicio responsable de la libertad”.</p> <p>En el ejercicio de la libertad se expresa la capacidad de las personas para discernir intereses y motivaciones personales respecto de los demás, así como el análisis de conflictos de valores; consiste en la facultad de ejercer la libertad al tomar decisiones y regular su comportamiento de manera responsable y autónoma al conocerse a sí mismo, trazándose metas y esforzándose por alcanzarlas.</p>
<p>MATERIALES O RECURSOS DIDÁCTICOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuento “un encargo insignificante” • Papel bond. • Marcadores. • Rompecabezas • Conos y platos de plástico. • Cuaderno de notas • Lapicero 	<p>TRANSVERSALIDAD:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Reforzamiento de la lateralidad, ubicación espacial, la importancia del aparato locomotor y los sistemas que lo conforman, así como del sentido del oído para reconocer el entorno que lo rodea.

ACTIVIDAD 1 (1hora)

- Leer con los alumnos el cuento “Un encargo insignificante”.
- Comentar con los alumnos sobre el cuento e invitarlos a escuchar atentamente a los que compartan su opinión: pedir que levanten la mano para participar, esperen su turno para hablar y no platicuen mientras otros se expresan.
- Compartir con los alumnos que lo que se puede aprender del cuento es que las responsabilidades pequeñas son también muy importantes, algunas incluso nos permiten funcionar eficientemente en la vida cotidiana.
- Pedir a los alumnos que piensen en las responsabilidades que tienen los miembros de la familia en el hogar.
- Pedir a los alumnos que piensen en las responsabilidades que tienen los miembros de la comunidad escolar.
- Anotar en el pizarrón en columnas separadas para cada miembro de la familia y de la escuela, sobre las responsabilidades mencionadas.
- Recordar a los alumnos la regla de escuchar atentos cuando sea necesario.
- Elegir alguna de las acciones y preguntar a los alumnos que pasaría si algún integrante no hiciera lo que le corresponde.
- Reconocer las conductas positivas en relación con la escucha atenta.
- Formar equipos y proporcionarles rompecabezas para que sean armados.
- Una vez terminada la actividad solicitar al grupo que compartan sus experiencias, comenten si todos participaron igual y que tan difícil fue realizar el trabajo.
- Finalizar con la idea de que las responsabilidades nunca son pequeñas porque la labor de todos es fundamental para que las cosas funcionen bien.

ACTIVIDAD 2 (1 hora, 30 minutos)

Juego: "El cieguito"

- **Objetivo:**
Fomentar la responsabilidad y, además de desarrollar habilidades perceptivos-motoras.
- **Terreno de juego:**
Cancha techada de usos múltiples donde se señala una salida y una llegada
- **Organización:**
Trazar un recorrido en la cancha con apoyo de los conos y platos de la asignatura de educación física.
Se formarán tres equipos con igual cantidad de participantes y detrás de una línea de salida.
El equipo elegirá a un responsable de guiarlos mediante indicaciones para realizar un recorrido.
Los integrantes se cubrirán la vista con un paliacate, excepto el encargado de dar las indicaciones.
Cada equipo podrá cambiar al responsable de dar las indicaciones en una sola ocasión, si así lo considera .
- **Desarrollo:**
A ciegas seguir un circuito, que un compañero describe, para volver al punto de partida(ejemplo: 2 pasos adelante, 1 a la derecha, 1 adelante, 1 a la derecha, 3 atrás, 1 izquierda, 2 atrás, 1 izquierda, 2 adelante),
Desde una referencia inicial, talonar a pasos la distancia hasta un objeto cualquiera.
Se va descalificando a cada integrante que derribe un cono o salga del recorrido.
Al término de la actividad, gana el equipo que más integrantes hayan completado el recorrido sin ser descalificados.
- **Regla:**
El encargado de dar las indicaciones únicamente podrá hacer uso de su voz.
Quien realiza el recorrido no debe descubrirse la vista por ningún motivo.
- Para cerrar la actividad, reflexionar acerca de la responsabilidad tanto de quien dio las indicaciones y de quienes realizaron los recorridos.
- Solicitar que cada alumno exprese por escrito las situaciones de responsabilidad que observó durante la actividad y la importancia que ésta tuvo.

ACTIVIDAD 3 (1 hora)
TALLER PARA PADRES “UNA REFLEXION SOBRE LA RESPONSABILIDAD”

La responsabilidad como valor es la cualidad moral de reconocer que nuestros actos generan consecuencias. Las decisiones que tomamos generan reacciones y resultados que no siempre prevemos; por tanto, ser responsables significa, primero que nada, reflexionar sobre los posibles impactos de una decisión, en segundo lugar, reconocer el resultado como producto de nuestra acción y, en tercer lugar, aceptar las consecuencias que para nosotros pudiera implicar. Educar en la responsabilidad se traduce en formar en los alumnos la capacidad de prevenir situaciones indeseables, examinar y admitir sus errores, modificar las conductas y, de estar en sus manos, restituir el daño causado a otros.

Actividad sugerida para el taller de padres:

- Comparta con los padres de familia el siguiente artículo: 5 formas simples de enseñar a los niños a ser responsables.
- Pida a los padres de familia que elijan una tarea en la que sus hijos no son responsables de manera recurrente, por ejemplo, no lava los trastes de la comida y cuando usted llega de trabajar la cocina es un desastre.
- En una hoja blanca, redacte un breve comentario de su sentir frente a esa situación.
- Con base en el artículo y las 5 acciones para enseñar la responsabilidad, en la misma hoja donde redactó su comentario, elabore un plan de acción para lograr que su hijo lave los trastes: qué hará usted para ejemplificar responsabilidad (algo concreto para cambiar); encuentre el tiempo y la disposición para buscar lo bueno que hace su hijo; cómo construirá sobre las fortalezas de sus hijos (por ejemplo, probablemente a él no le gusta lavar los trastes, pero no tiene inconveniente en lavar la ropa, así que tal vez podría hacer un cambio en las tareas asignadas); alabe las conductas responsables y compártalo con él para que se dé cuenta de que es valorado cuando cumple con sus asignaciones; y piense antes de hablar con su hijo qué lenguaje orientado a la solución utilizará, qué alternativas y soluciones puede sugerir.
- Pida que en el siguiente taller de padres compartan su experiencia al aplicar esta estrategia y realicen comentarios y comparaciones de sus escritos del primer taller.

“5 formas simples de enseñar a los niños a ser responsables Y es tú responsabilidad hacerlo.”

Una de las mayores quejas que tienen los padres sobre sus hijos es: “¡Son tan irresponsables!”.

Usualmente esta queja viene seguida de:

“¡Nunca llega a casa a tiempo!”.

“¡Su cuarto es un desastre!”.

“¡Su maestra se quejó de que no hace su tarea!”.

La conducta irresponsable de un niño puede ser muy frustrante para los padres. Por lo tanto, es de gran ayuda saber que pese a que los niños no son naturalmente responsables, sí se les puede enseñar a serlo. Ahí es donde entramos nosotros.

He aquí cinco simples formas de enseñar a nuestros niños a ser responsables.

1. Ser un modelo a seguir

Los niños miran cada uno de nuestros movimientos. Rara vez hacen lo que decimos, sino que en lugar de eso hacen lo que nosotros hacemos. Por lo tanto, siempre es de ayuda revisarnos primero a nosotros mismos y ver si estamos mostrando una conducta responsable.

¿Evadimos nuestros deberes en casa? ¿Dejamos los platos en el lavaplatos? ¿No respondemos los llamados de quienes nos dejan mensajes y solemos llegar tarde a las citas? Si es así entonces puede que sea hora de vernos bien en el espejo y decidir cómo podemos actuar de forma más responsable.

Siempre ayuda y consuela a los niños ver a sus padres tratando de refinar su propia conducta. Los niños aprenden a ser responsables por sus propias acciones. Tienen un modelo viviente de cómo mejorar su conducta cuando escuchan:

“Necesito ser más responsable en cuanto a regresar llamados. Tengo que encontrar un sistema que me funcione. ¿Alguien tiene ideas?”.

2. Busca lo bueno

Los seres humanos estamos programados para buscar lo malo. Puede que esta reacción nos haya ayudado cuando teníamos que estar constantemente alertas a los peligros que nos rodeaban, pero hoy en día es una desventaja y un verdadero inconveniente para educar positivamente. Tenemos una tendencia de enfocarnos en las conductas negativas de nuestros hijos, especialmente cuando actúan irresponsablemente.

Es más probable que nos demos cuenta cuando se olvidan de hacer su tarea, cuando dejan su ropa sucia en el suelo o cuando están atrasados para la escuela que cuando exhiben conductas correctas.

Cuando les pregunto a algunos padres “¿Existen ocasiones en las cuales tu hijo actúa responsablemente?”, por lo general no saben qué responder. Pero después de unos cuantos minutos pueden pensar en algo: “Ella es genial con el bebé de nuestra vecina. La Sra. Smith la ha llamado unas cuantas veces cuando necesitaba ayuda”.

“Una vez su amigo Samy estuvo sin ir a la escuela con varicela por dos semanas. Él lo llamó cada noche hasta que se mejoró”.

Enfocarnos en los momentos en que nuestros hijos son responsables nos ayuda a ver que nuestros niños no son del todo “malos”. Nos lleva al siguiente consejo en donde podemos...

3. Construir sobre las fortalezas de nuestros hijos

Enfocarnos en las veces en que nuestros hijos actúan responsablemente nos da pistas de cómo podemos mejorar su ya responsable conducta. Si tu hija es buena con niños pequeños, podrías ayudarla a conseguir un trabajo de niñera, lo cual a su vez la ayudaría a construir responsabilidad. Si a tu hijo le gusta jugar con la mecánica, puedes darle un poco más de responsabilidad cuando estás trabajando en tu auto o arreglando cualquier otro aparato en casa. Si a tu hija le encanta limpiar y organizar cosas, entonces esa puede ser su tarea en casa.

Igual que los adultos, los niños tienden a ser más responsables con las cosas que les gusta hacer. Podemos invertir en eso. Una vez que se sienten bien y que entienden que pueden ser responsables en esas áreas, es más probable que sean más responsables con las tareas que no les gustan.

4. Alaba las conductas responsables

Notar las conductas responsables de nuestros hijos no es suficiente, sino que debemos señalarlas y alabarlos por ellas. En cualquier momento en que tu hijo actúe con responsabilidad, describe lo que está haciendo bien y llénalo de alabanzas. Esto ayudará a reforzar positivamente dicha conducta:

“Aprecio que viniste a decirme que vas a ir a la casa de Samy a jugar. Eso se llama ser responsable”.

“Gracias por darme mis recados telefónicos. Eso se llama ser responsable”.

“Limpiaste tus juguetes. Eso muestra responsabilidad”.

Los niños disfrutarán tu alabanza y habrá más posibilidades de que vuelvan a tener una conducta responsable.

5. Utiliza un lenguaje orientado a la solución

Cada vez que nos rendimos y le decimos a nuestro hijo, “¡Eres tan irresponsable!”, estamos cubriendo el verdadero problema o tema con un lenguaje altamente emocional. Los niños se ponen a la defensiva y su único recurso es pelear de regreso: “Bueno, tú nunca me dices qué tengo que hacer, ¡solamente me gritas!”.

Es mejor si utilizamos un lenguaje que esté menos cargado emocionalmente y cuyo foco esté en resolver conflictos. Enfócate en el acto específico de irresponsabilidad en lugar de enfocarte en el problema general llamado “irresponsabilidad”.

“Esta ropa sucia no está llegando al canasto. ¿Cuál sería una buena forma para que te acuerdes de hacerlo?”.

“La tarea necesita completarse. ¿Cuáles son tus planes para lograrlo?”.

“Llegaste después de la hora acordada. ¿Cómo puedes asegurarte de que no ocurra otra vez?”.

También sería bueno que evites mencionar todas las otras veces que actuaron de forma irresponsable. Al igual que los adultos, los niños pueden aguantar una cantidad limitada de crítica.

Criar niños responsables es algo que debemos hacer. Ser un modelo a seguir, buscar lo bueno, alabar las conductas responsables y usar un lenguaje orientado a la solución pueden ayudarnos a lograrlo.

“UN ENCARGO INSIGNIFICANTE” **(Cuento)**

El día de los encargos era uno de los más esperados por todos los niños en clase. Se celebraba durante la primera semana del curso, y ese día cada niño y cada niña recibía un encargo del que debía hacerse responsable durante ese año. Como con todas las cosas, había encargos más o menos interesantes, y los niños se hacían ilusiones con recibir uno de los mejores. A la hora de repartirlos, la maestra tenía muy en cuenta quiénes habían sido los alumnos más responsables del año anterior, y éstos eran los que con más ilusión esperaban aquel día. Y entre ellos destacaba Rita, una niña amable y tranquila, que el año anterior había cumplido a la perfección cuanto la maestra le había encomendado. Todos sabían que era la favorita para recibir el gran encargo: cuidar del perro de la clase.

Pero aquel año, la sorpresa fue mayúscula. Cada uno recibió alguno de los encargos habituales, como preparar los libros o la radio para las clases, avisar de la hora, limpiar la pizarra o cuidar alguna de las mascotas. Pero el encargo de Rita fue muy diferente: una cajita con arena y una hormiga. Y aunque la profesora insistió muchísimo en que era una hormiga muy especial, Rita no dejó de sentirse desilusionada.

La mayoría de sus compañeros lo sintió mucho por ella, y le compadecían y comentaban con ella la injusticia de aquella asignación. Incluso su propio padre se enfadó muchísimo con la profesora, y animó a Rita a no hacer caso de la insignificante mascotilla en señal de protesta. Pero Rita, que quería mucho a su profesora, prefería mostrarle su error haciendo algo especial con aquel encargo tan poco interesante:

- Convertiré este pequeño encargo en algo grande -decía Rita.

Así que Rita investigó sobre su hormiga: aprendió sobre las distintas especies y estudió todo lo referente a su hábitat y costumbres, y adaptó su pequeña cajita

para que fuera perfecta. Cuidaba con mimo toda la comida que le daba, y realmente la hormiga llegó a crecer bastante más de lo que ninguno hubiera esperado...

Un día de primavera, mientras estaban en el aula, se abrió la puerta y apareció un señor con aspecto de ser alguien importante. La profesora interrumpió la clase con gran alegría y dijo:

- Este es el doctor Martínez. Ha venido a contarnos una noticia estupenda ¿verdad?

- Efectivamente. Hoy se han publicado los resultados del concurso, y esta clase ha sido seleccionada para acompañarme este verano a un viaje por la selva tropical, donde investigaremos todo tipo de insectos. De entre todas las escuelas de la región, sin duda es aquí donde mejor habéis sabido cuidar la delicada hormiga gigante que se os encomendó. ¡Felicidades! ¡Seréis unos ayudantes estupendos!.

Ese día todo fue fiesta y alegría en el colegio: todos felicitaban a la maestra por su idea de apuntarles al concurso, y a Rita por haber sido tan paciente y responsable. Muchos aprendieron que para recibir las tareas más importantes, hay que saber ser responsable con las más pequeñas, pero sin duda la que más disfrutó fue Rita, quien repetía para sus adentros "convertiré ese pequeño encargo en algo grande".